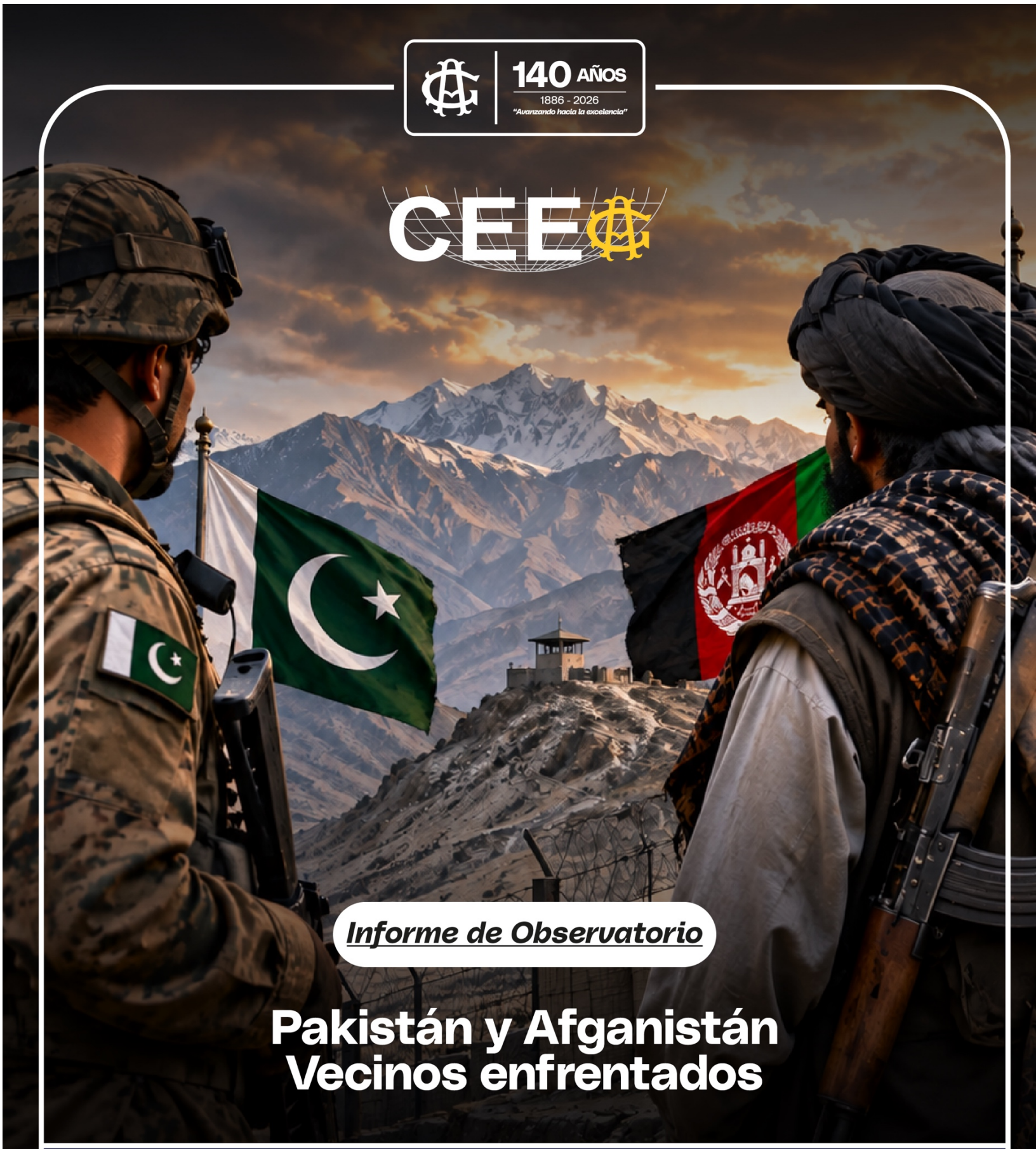
140 AÑOS
1886 - 2026
"Avanzando hacia la excelencia"

CEE



Informe de Observatorio

Pakistán y Afganistán Vecinos enfrentados

CONTEXTO INTERNACIONAL

Este informe se encarga de monitorear y analizar los conflictos internacionales desde la perspectiva de las Ciencias Militares

13 de noviembre, 2026

Pakistán y Afganistán: Vecinos enfrentados

Introducción

Las relaciones entre Pakistán y Afganistán atraviesan una profunda crisis de seguridad, cuyo principal foco de tensión radica en las acusaciones de Islamabad contra el Gobierno talibán por permitir que grupos insurgentes, en particular el *Tehreek-e-Taliban Pakistan* (TTP) y el Ejército de Liberación de Baluchistán, utilicen territorio afgano para perpetrar ataques contra Pakistán. Kabul rechaza estas acusaciones y, a su vez, responsabiliza a Islamabad de albergar combatientes del Estado Islámico, afirmación que las autoridades pakistaníes también niegan (Reuters, 2026a). Esta confrontación ha provocado enfrentamientos armados, un grave deterioro de las relaciones diplomáticas y económicas, y una creciente crisis humanitaria.

La frontera común, conocida como Línea Durand, de 2.670 kilómetros de extensión, se ha convertido en escenario de enfrentamientos recurrentes y de ataques aéreos pakistaníes contra presuntas posiciones insurgentes en territorio afgano. Paralelamente, Islamabad ha completado aproximadamente el 95 % de su valla fronteriza, con el objetivo de reforzar el control territorial y contener las infiltraciones de grupos armados.

Pese a los esfuerzos de mediación impulsados por Catar, Turquía y Rusia, incluidas las consultas del «Formato de Moscú»[1] de octubre de 2026, las negociaciones no han logrado avances sustanciales. La persistente divergencia respecto de la presencia y las actividades de organizaciones insurgentes en territorio afgano constituye el principal obstáculo para alcanzar una solución negociada, manteniendo a ambos países en un escenario de elevada tensión y riesgo de escalada militar.

[1] El «Formato de Moscú» es una plataforma diplomática multilateral liderada por Rusia que reúne a los países vecinos de Afganistán y a otras potencias euroasiáticas con el propósito de coordinar posiciones y estrategias frente a los desafíos políticos, económicos y de seguridad que enfrenta ese país.

Figura 1
Línea Durand



Nota. Tomado de *Durand Line* [Mapa], by S. P. Raikar, 2026, *Encyclopaedia Britannica* (https://www.britannica.com/event/Durand-Line). Copyright 2026 by Encyclopaedia Britannica, Inc.

El interés internacional por resolver la crisis sigue siendo elevado, aunque los esfuerzos diplomáticos han resultado poco efectivos. En noviembre de 2026, el secretario de Estado estadounidense, Marco Rubio, manifestó su disposición a contribuir a reducir las tensiones, reconociendo las preocupaciones de seguridad de Pakistán.

Paralelamente, la crisis ha deteriorado gravemente las relaciones económicas bilaterales. El prolongado cierre de los pasos fronterizos comerciales, tras los enfrentamientos de finales de 2025, ha perjudicado a transportistas y comerciantes de ambos países, lo que ha obligado a Afganistán a buscar rutas alternativas a través de Irán y otros socios regionales.

El costo humano es la consecuencia más grave del conflicto. Según Islamabad, miles de civiles y miembros de las fuerzas de seguridad pakistaníes han muerto en ataques perpetrados por grupos insurgentes procedentes de Afganistán. Las autoridades pakistaníes responsabilizan al Gobierno talibán de su incapacidad o falta de voluntad para controlar estas organizaciones, lo que profundiza la confrontación bilateral.

Para un análisis de los antecedentes del conflicto hasta marzo de 2026, puede consultarse el Informe de Observatorio de este centro de estudios, titulado «Pakistán contra Afganistán: máxima tensión del mayor conflicto histórico entre ambas naciones» (CEEAG, 2026).

Hechos posteriores a marzo de 2026

Durante 2026, los esfuerzos de mediación impulsados por China, Arabia Saudita, Catar, Turquía y Rusia solo consiguieron treguas temporales, debido a la persistencia de desacuerdos fundamentales entre Pakistán y Afganistán. La situación se agravó tras nuevos atentados en territorio pakistaní, incluido el ataque de junio en Karachi, atribuido a una facción escindida del TTP.

Entre septiembre y noviembre, un atentado suicida contra instalaciones policiales en Kohat, reivindicado por un grupo vinculado al TTP, provocó decenas de víctimas y desencadenó nuevas represalias aéreas pakistaníes contra presuntas posiciones insurgentes en Afganistán. Islamabad calificó el terrorismo proveniente del territorio afgano como una «línea roja» y se reservó el derecho a responder militarmente, mientras Kabul rechazó las acusaciones y responsabilizó a Pakistán de la escalada. Paralelamente, surgieron informes sobre presuntos contactos pakistaníes con grupos afganos antitalibanes, desmentidos por Islamabad.

Figura 2

Escombros de un hospital de rehabilitación de consumidores de droga destruido en Kabul, tras un presunto ataque aéreo pakistaní, el 17 de marzo de 2026



Nota. Tomado de *From sponsor to enemy: What's behind Pakistan's attack on Afghan Taliban?* [Fotografía], by Y. Yawar, 2026, Reuters (https://www.reuters.com/world/asia-pacific/sponsor-enemy-whats-behind-pakistans-attack-afghan-taliban-2026-03-17/). Copyright 2026 by Reuters.

Pese al recrudecimiento de las tensiones, una reunión de seguridad celebrada en Kandahar a finales de octubre abrió la posibilidad de reanudar las negociaciones de paz para el 21 de noviembre. Pakistán acogió favorablemente esta iniciativa, aunque condicionó cualquier avance a la adopción de medidas concretas y verificables contra el TTP.

¿Por qué enemigos irreconciliables?

Pese a compartir una mayoría musulmana y diversos vínculos étnicos, como los de los pastunes y los baluchis, Pakistán y Afganistán atraviesan una profunda confrontación. Durante décadas, Islamabad fue uno de los principales aliados de los talibanes afganos, apoyando su surgimiento en la década de 1990 como parte de su doctrina de «profundidad estratégica», destinada a establecer una zona de seguridad frente a India y mantener su influencia sobre Afganistán (Shetty, 2025).

Pakistán recibió favorablemente el regreso al poder de los talibanes en 2021, con la esperanza de fortalecer la cooperación bilateral. Sin embargo, las relaciones se deterioraron cuando Islamabad acusó a Kabul de brindar refugio a militantes del TTP y a separatistas baluchis responsables de ataques en territorio pakistaní. Afganistán rechaza estas acusaciones y, a su vez, denuncia la presencia de combatientes del Estado Islámico en Pakistán, lo cual Islamabad también niega. La creciente desconfianza, los ataques insurgentes y los enfrentamientos fronterizos reiterados han agravado la crisis política, militar y económica entre ambos países (Reuters, 2026a).

Desde una perspectiva estratégica, esta situación evidencia los efectos contraproducentes de la política pakistaní de utilizar grupos militantes afines, como los muyahidines y los talibanes, en calidad de *proxies* para ejercer influencia regional. Una estrategia concebida originalmente para fortalecer su seguridad frente a India ha terminado por contribuir a la inestabilidad interna de Pakistán y al surgimiento de una amenaza en su propia frontera occidental (Shetty, 2025).

Acercamiento estratégico entre Rusia y Afganistán

El acercamiento de Rusia al Gobierno talibán de Afganistán responde a una estrategia orientada a consolidar su influencia geopolítica en Asia Central y fortalecer una arquitectura regional de seguridad menos dependiente de Occidente. Tras reconocer oficialmente al régimen talibán en 2025, Moscú busca establecer una asociación estratégica que abarque la seguridad, el comercio y la cooperación económica y humanitaria. Su principal objetivo es contener la expansión de las

organizaciones yihadistas, prevenir amenazas transfronterizas y proteger sus intereses en las antiguas repúblicas soviéticas de Asia Central. En este contexto, el secretario del Consejo de Seguridad ruso, Serguéi Shoigú, promueve la reactivación del grupo de contacto de la Organización de Cooperación de Shanghái con Afganistán, con el fin de incorporar progresivamente a Kabul a los mecanismos de cooperación euroasiáticos. Esta iniciativa también refleja la intención de Moscú de aprovechar el vacío estratégico dejado por la retirada estadounidense de 2021 y de fortalecer su posición en un orden regional multipolar (Reuters, 2026b).

Desde la perspectiva afgana, la cooperación con Rusia permitiría fortalecer sus capacidades militares, en particular la defensa aérea frente a ataques pakistaníes, diversificar sus rutas comerciales y reducir su dependencia de otros socios regionales. Para Moscú, representa una oportunidad de convertir el reconocimiento diplomático en una mayor influencia política, militar y estratégica.

Desde la perspectiva pakistaní, la mayor cercanía entre Rusia y Afganistán despierta preocupación (Durrani, 2026), pues podría fortalecer las capacidades defensivas afganas y reducir el margen de maniobra militar de Islamabad en la región. Al mismo tiempo, Pakistán busca no dañar su relación con Moscú y aprovechar la influencia rusa sobre Kabul para impulsar una salida diplomática a sus preocupaciones de seguridad (Yousaf, 2026; Gusseinov, 2026). Su objetivo es impedir que la mayor presencia rusa en Afganistán debilite su capacidad de ejercer presión política, económica y militar sobre el régimen talibán.

En términos geopolíticos, esta aproximación podría modificar el equilibrio de poder en Asia Central y Meridional, reducir la influencia de Pakistán sobre Afganistán, intensificar la competencia estratégica con China y favorecer una mayor participación de India en los asuntos afganos. Sin embargo, la consolidación de esta relación enfrenta importantes desafíos, especialmente la persistencia de organizaciones extremistas, la fragilidad institucional en Afganistán y los intereses divergentes de las potencias regionales. Su alcance dependerá de la evolución de estos factores y de la capacidad de Moscú y Kabul para mantener una cooperación efectiva (Gafarov & Murtozaev, 2026).

Acercamiento estratégico entre India y Afganistán

En un contexto de creciente deterioro de las relaciones entre Pakistán y Afganistán, India ha intensificado su acercamiento diplomático y económico con Kabul, aprovechando las oportunidades que ofrece la reconfiguración del equilibrio geopolítico regional. Nueva Delhi ha condenado las operaciones militares pakistaníes en territorio afgano, acusando a Islamabad de respaldar organizaciones terroristas y de responsabilizar a sus vecinos de sus propios problemas de seguridad. Paralelamente, ha reafirmado su compromiso con la soberanía e integridad territorial de Afganistán y ha fortalecido sus vínculos con el Gobierno talibán mediante el restablecimiento de su representación diplomática y de proyectos de cooperación e inversión en sectores estratégicos, particularmente en minería e infraestructura hidroeléctrica, sin reconocer formalmente al régimen (Press Trust of India, 2026).

El acercamiento militar entre Rusia y los talibanes introduce un nuevo factor en el equilibrio estratégico de Asia Central y Meridional. Una eventual profundización de esta cooperación, sumada al fortalecimiento de los vínculos entre India y Afganistán, podría reducir la dependencia de Kabul respecto de Pakistán y China, debilitando la influencia de Islamabad sobre su vecino occidental. Para Pakistán, esta situación plantea el riesgo de enfrentar una creciente presencia estratégica india en ambos flancos de su territorio, aunque ello no implique necesariamente una coordinación militar entre Nueva Delhi y Kabul. Asimismo, las crecientes tensiones entre Kabul e Islamabad podrían obligar a Pakistán a concentrar más recursos militares en su frontera occidental, lo que podría limitar su capacidad de proyección estratégica frente a India.

Desde una perspectiva geopolítica, la posible convergencia de intereses entre Rusia, India y el Gobierno talibán podría contribuir a reconfigurar el equilibrio de poder regional, en detrimento de la tradicional influencia pakistaní en Afganistán. Para Nueva Delhi, el acercamiento a Kabul representa una oportunidad de ampliar su influencia política y económica en un país que Pakistán ha considerado históricamente fundamental para su profundidad estratégica frente a India. De este modo, India podría aumentar indirectamente la presión sobre Pakistán, obligándolo a prestar mayor

atención a su frontera occidental y dificultando su tradicional concentración militar frente a India. Esta aproximación también permitiría a Nueva Delhi contrarrestar la influencia china y fortalecer su proyección hacia Asia Central, aunque sus resultados dependerán de la estabilidad afgana y de la evolución de las relaciones entre las potencias regionales (Russia-Taliban Pact, 2026).

Cautela de China

Tras la retirada estadounidense de Afganistán en 2021, China ha buscado ampliar su influencia en el país, aunque manteniendo una política pragmática y cautelosa. Pekín coopera con el Gobierno talibán en los ámbitos económico y diplomático, sin reconocerlo oficialmente, y evita asumir compromisos de gran envergadura. Su interés se concentra principalmente en la explotación de recursos naturales y en proyectos de infraestructura, destacando las iniciativas mineras de cobre en Mes Aynak y de oro en Samti, en la provincia de Takhar (Malikzada, 2026).

Desde una perspectiva estratégica, la principal preocupación de China es impedir que Afganistán se convierta en un refugio para organizaciones extremistas, en particular para el Movimiento Islámico del Turquestán Oriental (*East Turkestan Islamic Movement*, ETIM, por sus siglas en inglés), que Pekín considera una amenaza para la seguridad de Xinjiang. En este contexto, China promueve una mayor cooperación antiterrorista con Kabul, incluida la posibilidad de establecer patrullas conjuntas en el Corredor de Wakhan. Asimismo, busca proteger sus inversiones, sus proyectos de infraestructura y a sus ciudadanos en los países vecinos, especialmente frente a amenazas insurgentes (Bipindra, 2025; Pannier, 2026).

Paralelamente, Pekín ha asumido un papel mediador en la crisis entre Pakistán y Afganistán, organizando conversaciones diplomáticas, como las celebradas en Urumqi en abril de 2026, y promoviendo el diálogo y los altos el fuego. Esta posición refleja su interés en preservar la estabilidad regional, proteger sus intereses estratégicos y económicos y evitar una escalada militar que comprometa su influencia en Asia Central y Meridional.

Conclusiones estratégicas y militares

La creciente confrontación entre Pakistán y Afganistán refleja una transformación del escenario estratégico de Asia Central y Meridional, con consecuencias que trascienden el ámbito bilateral y podrían modificar el equilibrio de poder regional, particularmente en materia de seguridad, despliegue de fuerzas y alianzas militares.

El deterioro de las relaciones bilaterales evidencia el fracaso de la histórica estrategia pakistaní de utilizar al movimiento talibán como instrumento de influencia y de «profundidad estratégica» frente a India. Paradójicamente, su antiguo aliado se ha convertido en una fuente de amenazas para la seguridad nacional pakistaní, lo que obliga a Islamabad a reforzar su dispositivo militar en la frontera occidental. Esta situación plantea el desafío de distribuir sus capacidades militares entre dos frentes estratégicos: Afganistán, al oeste, e India, al este, con las consiguientes exigencias operacionales, logísticas y de disponibilidad de fuerzas.

Desde una perspectiva militar, la persistencia de las actividades insurgentes del TTP, los enfrentamientos fronterizos y los ataques aéreos pakistaníes configuran un escenario de confrontación prolongada, caracterizado por operaciones de alcance limitado, represalias recurrentes y la ausencia de mecanismos eficaces de distensión. Aunque una guerra convencional a gran escala no es un desenlace inevitable, el riesgo de escalada militar sigue siendo elevado debido a la desconfianza mutua y a la incapacidad de alcanzar acuerdos verificables en materia de seguridad.

Desde una perspectiva militar, las actividades insurgentes del TTP, los enfrentamientos fronterizos y los ataques aéreos pakistaníes configuran un escenario de confrontación asimétrica y prolongada. La combinación de insurgencia, operaciones transfronterizas y represalias aéreas dificulta el establecimiento de una disuasión efectiva y aumenta el riesgo de escalada. Aunque una guerra convencional a gran escala no es un desenlace inevitable, la persistencia de estas amenazas podría obligar a Pakistán a mantener operaciones militares prolongadas, lo que incrementaría el desgaste de sus fuerzas y comprometería recursos destinados a otras prioridades estratégicas.

El acercamiento estratégico-militar entre Rusia y Afganistán introduce una variable relevante en el equilibrio militar regional. Una eventual transferencia de equipamiento, tecnología y asistencia militar rusa podría fortalecer las capacidades defensivas afganas, especialmente en vigilancia y defensa antiaérea, y reducir la libertad de acción de la aviación pakistaní sobre el territorio afgano. Para Moscú, esta cooperación representaría una oportunidad para ampliar su influencia militar en Asia Central y adquirir mayor protagonismo en la configuración de la seguridad regional. No obstante, sus efectos dependerán del alcance efectivo de la cooperación y de la capacidad afgana para incorporar y sostener nuevas capacidades.

India podría obtener ventajas estratégicas indirectas de esta confrontación, particularmente si Pakistán se ve obligado a redistribuir fuerzas, medios aéreos y recursos de inteligencia hacia su frontera occidental. Esta situación podría reducir temporalmente su flexibilidad operacional frente a Nueva Delhi. Paralelamente, el acercamiento entre India, Rusia y Afganistán podría ampliar las opciones diplomáticas y estratégicas de la India, aunque por ahora no constituya una alianza militar formal.

China, por su parte, mantiene una postura de cautela estratégica, priorizando la seguridad de Xinjiang, la contención de organizaciones extremistas y la protección de sus inversiones y corredores comerciales. Pekín busca evitar que la confrontación entre Pakistán y Afganistán provoque un deterioro de la seguridad regional que afecte sus intereses. Su capacidad de influencia diplomática y económica podría convertirlo en un actor relevante para contener una eventual escalada militar.

En definitiva, el conflicto entre Pakistán y Afganistán constituye un foco de inestabilidad con potencial para alterar el equilibrio estratégico-militar en Asia Central y Meridional. Su principal implicancia militar radica en la posibilidad de que Pakistán deba sostener un esfuerzo operacional prolongado en su frontera occidental, mientras mantiene sus capacidades de disuasión frente a India. A ello se suma la eventual modernización militar afgana mediante la cooperación rusa, que podría modificar las relaciones de poder existentes. En consecuencia, el principal riesgo estratégico no reside únicamente en una guerra convencional entre ambos países, sino también en la consolidación de un

escenario de desgaste militar, la proliferación de amenazas insurgentes y la creciente competencia entre potencias regionales, con efectos sobre la estabilidad y la seguridad de la región en su conjunto.

Referencias

Bipindra, N. C. (2025, 22 de agosto*). China pushes counterterrorism cooperation with Afghanistan as CPEC extension gains momentum*. *RNA – Research, News & Analysis*. https://www.rnamedia.in/international/china-pushes-counterterrorism-cooperation-with-afghanistan-as-cpec-extension-gains-momentum/7846

Centro de Estudios Estratégicos de la Academia de Guerra del Ejército de Chile [CEEAG]. (2026, 27 de marzo). *Pakistán contra Afganistán: Máxima tensión del mayor conflicto histórico entre ambas naciones* [Informe de observatorio]. https://www.ceeag.cl/inicio/informes-observatorio/

Durrani, A. (2026, 20 de octubre). *Moscow warms to the Taliban, and Pakistan loses leverage. Arab News.* https://www.arabnews.pk/pakistan/moscow-warms-to-the-taliban-and-pakistan-loses-leverage-3004676

Gafarov, I., & Murtozaev, M. (2026, 11 de junio). *What to make of the emergence of a Russia-Taliban security alliance. The Diplomat*. https://thediplomat.com/2026/06/what-to-make-of-the-emergence-of-a-russia-taliban-security-alliance/

Gusseinov, E. (2026, 4 de junio). *Russia's dual Afghan strategy and Pakistan's shrinking room for maneuver. The Diplomat*. https://thediplomat.com/2026/06/russias-dual-afghan-strategy-and-pakistans-shrinking-room-for-maneuver/

Malikzada, N. (2026, 29 de octubre). *How Chinese investments in Afghanistan are aiding the Taliban—and hurting the people*. *The National Interest*. https://nationalinterest.org/blog/silk-road-rivalries/how-chinese-investments-in-afghanistan-are-aiding-the-taliban-and-hurting-the-people

Pannier, B. (2026, 23 de octubre). *The Taliban's road reaches China, but the border is closed*. *The Times of Central Asia*. https://timesca.com/the-talibans-road-reaches-china-but-the-border-is-closed/

Press Trust of India. (2026, febrero). *India closely monitoring Afghan-Pak escalation*. Indian Defence News. https://www.indiandefensenews.in/2026/02/india-closely-monitoring-afghan-pak.html

Raikar, S. P. (2026, 3 de noviembre). *Durand Line. Encyclopaedia Britannica*. https://www.britannica.com/event/Durand-Line

Reuters. (2026a, 17 de marzo). *From sponsor to enemy: What's behind Pakistan's attack on Afghan Taliban?* https://www.reuters.com/world/asia-pacific/sponsor-enemy-whats-behind-pakistans-attack-afghan-taliban-2026-03-17/

Reuters. (2026b, 14 de mayo). *Russia says it's establishing 'full partnership' with Afghan Taliban*. Reuters. https://www.reuters.com/world/asia-pacific/russia-says-its-establishing-full-partnership-with-afghan-taliban-2026-05-14/

Russia-Taliban pact opens strategic window for India. (2026, mayo). *Indian Defence News*. https://www.indiandefensenews.in/2026/05/russia-taliban-pact-opens-strategic.html

Shetty, T. (2025, 16 de diciembre). *Brothers' war: TTP and the Pakistan-Taliban conflict* [Episodio de podcast]. *Beyond the Indus*. *The Diplomat*. https://thediplomat.com/2025/12/brothers-war-ttp-and-the-pakistan-taliban-conflict/

Yousaf, K. (2026, 20 de octubre). *Russia offers a diplomatic off-ramp in Pak-Afghan standoff. The Express Tribune*. https://tribune.com.pk/story/2635834/russia-offers-a-diplomatic-off-ramp-in-pak-afghan-standoff

Revisa todos nuestros
INFORMES DE OBSERVATORIO
en ***www.ceeag.cl***